Un equipo de investigadores del [Centro Médico de la Universidad de Columbia](http://www.cumc.columbia.edu/), en Estados Unidos, ha desarrollado una técnica que podría revolucionar los implantes dentales.   
  
Según publica dicha Universidad en un [comunicado](http://cumc.columbia.edu/news/press_releases/MAOtooth.html), se trata de un sistema que permite dirigir la trayectoria de las células madre (que son las células que dan lugar a los diversos tejidos del organismo) hacia un molde tridimensional que, a su vez, está imbuido con un factor de crecimiento que impulsa el desarrollo celular.   
  
Esta técnica podría suponer que, en un futuro, se fabriquen dientes artificiales que se volverán anatómicamente correctos –adaptados a la región de la boca que los acoge- en tan sólo nueve semanas después de su implante, y que se desarrollarán dentro de la misma boca.   
  
**Injerto completamente adaptado**   
  
Las personas que han perdido una o varias piezas dentales suelen reparar su pérdida con dentaduras postizas o, más recientemente, con implantes dentales.   
  
Estas soluciones palian la falta de dientes para masticar y también mejoran el aspecto físico.   
  
Sin embargo, los implantes dentales pueden fallar al no adaptarse correctamente al hueso de la mandíbula que los rodea, y que va sufriendo ciertos cambios a lo largo de la vida de las personas.   
  
El andamiaje o molde molar creado por [Jeremy Mao](http://bme.columbia.edu/fac-bios/mao/faculty.html), del [Tissue Engineering and Regenerative Medicine Laboratory](http://dental.columbia.edu/tel/index.html) de la Universidad de Columbia, ha demostrado, en pruebas realizadas con 22 ratas, que se pueden dirigir las células madres hacia dicho molde, fabricado con materiales naturales e integrado en el tejido circundante (de la mandíbula).   
  
De esta forma, no es necesario crear un entorno exterior a la boca (como una Placa de Petri, que se usa para el cultivo de células) donde hacer crecer el diente para después implantarlo.   
  
En lugar de eso, el diente puede desarrollarse en el mismo hueco de la mandíbula, rodeado por el tejido de la piel en el que, al crecer, irá quedando injertado de una forma imposible de conseguir con herramientas.